

**ALTERNATIVAS EN LOS PROYECTOS LITERARIOS DE SALTA.  
FERNANDA SALAS Y LA GESTA CULTURAL FRONTERIZA**

**Julieta Colina  
(Universidad Nacional de Salta)**

**Marco de discusión: el problema de la frontera**

<u>será siempre salta?</u>	ahora escucho olas
tampoco lo conozco	y es raro estar en medio de los
me lo contaron	cerros y hacerlo,
solo tengo sus imágenes	quiero salir.
prestadas	me llaman.
no quiero nombrarlo	ellas son mis sirenas,
	no las conozco
Pileta del baño	aquí solo puedo decir mar
Pileta de la cocina	y lo digo
Pileta de lavar	mmmmmaaaaaarrrrrrr
Pileta pelopincho	
Pileta de natación	
En estos valles las piletas	pero nunca es lo mismo
abundan	...
no entra él	(Salas, 2012)

El foco de los trabajos que venimos llevando adelante está puesto en analizar ciertas dinámicas en la construcción y la transformación de la literatura y las prácticas literarias de la provincia de Salta en tanto *semiósfera* (Lotman, 1996), es decir, como categoría mutante en la medida en que el movimiento de las periferias cuestiona o altera las dinámicas del centro<sup>5</sup>. Hablamos, por lo tanto, de un espacio semiótico que sondeamos a partir de la lectura de un corpus literario y prácticas en torno a él que fisuran las fronteras de aquellos cánones tradicionales y rígidos fijados por ciertas figuras y trayectos de escritores/as y de la crítica en la provincia. Al perseguir las fugas de este sistema tan centralizado, nos interesa

<sup>5</sup> El concepto de “semiósfera” que trabaja Lotman (1996) resulta sumamente operativo puesto que permite pensar:

1- el espacio semiótico en su **conjunto**, es decir, integrando los lenguajes que existen y funcionan en un mismo espacio, lo que abre la posibilidad de analizar y construir la noción de ‘literatura de Salta’ no desde individualidades sino focalizar en el contexto en el que se gestan, el funcionamiento de esos textos, las relaciones y la dinámica de producción, circulación y recepción. Es decir, es preciso reconstruir lazos, caminos, relaciones, interpretaciones, contextos, etc. Eso no está presente sólo en los textos literarios sino en su vínculo con otro gran conjunto de discursos (crítica, mundo editorial, etc.) que surgen en ese universo semiótico;

2 -el espacio semiótico en su **heterogeneidad**, es decir, considerando la variedad que caracteriza a los lenguajes que lo conforman.; y

3- el espacio en su **dinamismo**, es decir, el movimiento de elementos que se ubican en lugares nucleares de ese sistema y de elementos que se encuentran en la periferia del mismo, de modo tal que las posiciones y funciones van transformándose.

descubrir cómo el corpus seleccionado se aventura a generar trayectorias “otras”, múltiples, alejadas de los lugares privilegiados de enunciación y de circulación que no sólo alteran las representaciones del espacio en estudio sino que crean nuevos espacios a través de la operación consistente en alterar e integrar fronteras, es decir, de producir regiones propias<sup>6</sup>.

En esta línea, cuando hablamos de ‘frontera’ estamos pensando en la irrupción del otro en el discurso oficial (Cebrelli, 2012). Por tanto, consideramos la presencia de más de un código o de más de un sistema de valores puestos en contacto, de manera tal que “...no es de extrañar que el funcionamiento de una frontera en un texto, en un lugar del tejido social, en un territorio, opere como un índice de alteridad...” (Cebrelli, 2018: 22)<sup>7</sup>. Las fronteras internas a la semiósfera en estudio nos revelan, pues, la dinámica de nuestro objeto en tanto espacio discursivo polifónico. Desde una perspectiva similar, la serie de trabajos que coordina e integra Andrea Bocco, recurre a la noción de “heterodoxia” en tanto “remite a lo que se desvía, se opone, cruza o simplemente transita en paralelo de ese camino previsible” (2015: 3). En relación a este eje, Bocco propone el concepto de “literatura fronteriza” para analizar producciones que construyen identidades marginales que desnaturalizan funciones y roles sociales al “asumir un lugar de enunciación propio, localizado, sin imposturas” (2015: 70)<sup>8</sup>. Asimismo, la autora se posiciona desde una perspectiva, la frontera, que exige tomar como objeto de análisis las contradicciones, las ambivalencias y las dualidades.

Así, nos importa observar y analizar cómo ciertas producciones de la cultura de Salta han pujado fuertemente desde su territorio fronterizo al punto de dinamizar el lugar históricamente ocupado por las estructuras nucleares “tradicionales” de la escena cultural, aristocratizante y patriarcal. Remitiéndonos al trabajo de revisión y recopilación histórica de

<sup>6</sup> Al respecto, Ricardo Kaliman (1993) en su artículo “La palabra que produce regiones” aclara que “uno no ‘percibe’ una región en sí misma, sino que la aprehende imaginariamente. Por ello es que la región resulta ser uno de esos conceptos cuya imagen es más relativa al sujeto. Y, sobre todo, son también abstracciones los rasgos que caracterizan a la región, que la hacen particularmente delimitable como tal, que se supone que son válidos para todo ese espacio que la imaginación trata de abarcar unitariamente (8)”. Es decir, cuando hablamos de región, no intentamos referir a un dato de la realidad sino al producto de lo que un sujeto imagina en función de lo que su experiencia le permite pensar, percibir o reconstruir bajo esa unidad.

<sup>7</sup> “La frontera aún la presencia de ese “otro” espectral que produce múltiples efectos y afectos de sentido, los cuales van desde el rechazo y la extrañeza a la cohabitación y el reconocimiento. Pensar(se) en y desde una frontera implica, como consecuencia, una articulación entre sujetos, lenguajes y territorios no siempre armónicos, atravesados por diversidades y diferencias que, mientras más extremas, más agudizan las crisis pues interpelan las identidades y las prácticas en las que se entretienen” (Cebrelli, 2018: 23).

<sup>8</sup> “La noción de literatura fronteriza que aquí he apuntado me parece productiva para advertir los modos de emergencia de lo heterodoxo en el campo literario. Implica, de algún modo, triturar la matriz de la modernidad colonial que impone la desmemoria, el pensamiento único, el racismo, el clasismo, que distribuye roles y rótulos para luego naturalizarlos. Abre la posibilidad de correrse de esa “naturalidad”, cruzar una frontera, rebasar los moldes y cánones, y evidenciar todas las ambigüedades. En este caso, supone asumir el riesgo de correrse del canon cultural europeo/universal ortodoxo, de la ratio occidental, de la modernidad colonial para escribir desde el “paradigma otro” (Bocco, 2015: 70).

la literatura de la provincia que realizó Walter Adet (1982, 1° edición), podemos preguntarnos con él “¿qué saldo deja una literatura que anduvo entre religiosos y familias principales por cuatro siglos de vida intelectual?” y que “recién en pleno siglo XX ...deja de ser patrimonio casi exclusivo o privilegio de una determinada clase social” (2007: 13). Hablamos, claramente, de la tradición centralizada en la figura de Juan Carlos Dávalos y desarrollada a partir de esencialismos vinculados al lugar y a la gente que lo habita:

(...) desde aquel impulso nacionalista y conservador [con Dávalos a principios del s. XX], la literatura salteña (en sus versiones más oficiales y en las sedimentaciones discursivas de las críticas literarias) ha quedado religada a lo folklorizante, telúrico y paisajístico sin que el esfuerzo de los escritores y los críticos haya podido torcer esa representación ni mucho menos plantear, con igual o mayor poder que Dávalos, una alternativa a esos parámetros de canonización. (Díaz Pas, 2015)

En este contexto, ponemos la mirada en trayectorias “otras” gestadas desde fronteras territoriales, discursivas, estilísticas, políticas, identitarias, etc. que fueron alterando la trama de la literatura de Salta, marcando rumbos y estimulando el desarrollo del núcleo cultural, no sólo a partir de la creación de nuevos lenguajes sino también desde la generación de circuitos que alimentan la vitalidad y el dinamismo del espacio semiótico en estudio. Es de esta forma que la cultura, como dijera Lotman, oscila entre un modelo estático y otro dinámico, entre las continuidades y los cambios.

### **Fernanda Salta y los antecedentes sobre los que funda su trayectoria**

los cerros son bajos  
y, sin embargo,  
son olas negras  
inmóviles  
sedimentadas  
que no nos dejan ver más allá  
aquí, dentro del pozo  
todo parece estar quieto  
sopla el viento, si  
pero no mueve nada  
somos una isla  
sin mar  
si uno se pone un caracol en la oreja  
(digo caracol por decir zapato o cualquier  
artefacto hueco)  
Escuchamos murmullos  
Son las olas  
Olas  
Sonidos que no trascienden  
Alguien quiere decir  
Alguien quiere hacer

Arremeter  
Y se detiene  
Algo pasa

Hasta este punto planteamos aspectos fundamentales que nos sirven para entender nuestro marco de discusión en torno a las nociones de frontera y de literaturas fronterizas que en el presente trabajo queremos encausar más específicamente al análisis de prácticas literarias fronterizas. De modo que pondremos en cuestión los rumbos que fue tomando la actividad literaria y cultural que llevó y lleva adelante la poeta y gestora cultural Fernanda Salas<sup>1</sup> en la medida en que, entendemos, se presenta desde un lugar heterodoxo en función de su gestión independiente, vinculada a circuitos de producción, circulación y difusión “otros” y a labores colectivas e interdisciplinarias en relación a la literatura y la cultura en general. En este sentido, analizaremos cómo se entronca en una tradición alternativa de trabajo que se viene desplegando en el entorno cultural de la provincia y de la región durante los siglos XX y XXI y que podríamos afiliar, por ejemplo, con el trabajo del grupo La Carpa ('40); con el grupo literario femenino Tala ('40); con actividades de grupos de mujeres o encabezados por mujeres como “Retorno” y “Hoja de poesía” ('80 y '90); con la actividad editorial, literaria y cultural independiente de Tunparenda ('80 y '90) o del Grupo vocación de Orán ('80, '90, '00). -para hacer mención sólo a algunos posibles vínculos y antecedentes generados en la provincia de Salta-. Con estas trayectorias previas, la actividad literaria de Salas se gesta en un contexto de trabajos compartidos contemporáneamente otros grupos de trabajo y artistas.

### **Breves referencias al contexto en que se inscribe el caso en estudio**

---

<sup>1</sup> Fernanda Salas (Salta, 1984) Escritora, editora y gestora cultural. Con su sello Killa Producciones editó *Sínesis del laberinto* (2010), *Cuentos niños para chicos grandes* (2011), *Elementos* (2011), *Las visitas* (2012) y *No somos indies* (2013, coproducción con Almadegoma Ediciones). Publicó poemas y otros textos en las revistas *Kamikaze*, *El camino de la mandrágora del equuspauper*, *Sonámbula*, *Aristene Papi*, *Dislexia*, *Un cronopio* y *Rock Salta*. Forma parte de las antologías *La juntada* (2011 y 2012, Buenos Aires), *Sumergible* (2012, Jujuy), *Marcia Larvaria*, antología marciana de poesía Vol I (2015, Santiago del Estero) y *Columna Norte* (2016, Jujuy). Es integrante de la organización del ciclo de poesía y música Pollerapantalón y del Slam de poesía oral salta-capital. Militó en el colectivo feminista Heraclítoris. Publica poemas, otros escritos y difusión de actividades en distintas redes sociales [amapolalunática.blogspot.com.ar](http://amapolalunática.blogspot.com.ar), [ferlunatica.tumblr.com](http://ferlunatica.tumblr.com), [amapolayeah.tumblr.com](http://amapolayeah.tumblr.com), Facebook e Instagram.

Eso de aferrarme	El poema que quiere ser poema
no me sirve	Y siempre me van a faltar palabras
Voy juntando pedacitos	para retenerte
Montones de recortes	Olvido que estas en la puerta de mis
De lo que fui	ojos
De lo que quise ser	Siempre hay algo nuevo
Y no llegue	Algo vivo
Y de que sirven?	Que me lleva
Si va pasando	En el centro de la isla
Esta línea finita de sucesos	La catedral rosa pastel
Pasa	sonando las horas fieles
Busco todas las palabras que tengo	palmeras fieles
Y no alcanzan	banderas fieles
Porque nada puede sostener el	virgen bombo poncho
recuerdo	remendadas las edades
Nadie	

Volver a las miradas críticas de Walter Adet (2007) y de distintxs pensadorxs recientes de la literatura de la región resulta orientador para revisar la conformación histórica del canon literario hegemónico<sup>1</sup>. Susana Rodríguez (2012), repasando el contexto cultural de Salta, observa que “el acervo cultural del noroeste, y de Salta en particular, está ligado a elementos residuales de la tradición colonial que capitalizó el pasado” (55). En este sentido y en relación con la producción y las prácticas literarias de mujeres en el entorno cultural de la región, Josefina Soria (2016) en su tesis de licenciatura explica que, aun así:

La poesía femenina de principios del siglo XX, encorsetada en sus estrictas normas de moralidad y subordinación patriarcal, busca al interior de su núcleo hegemónico ampliar las reglas de lo decible y lo escribible (...) A pesar de la proliferación continua de la poesía femenina disidente a partir de 1946 aproximadamente, (...), la sociedad salteña de aquellos años desconoció y desmereció la importancia de la expresión poética femenina” (Soria: 112).

---

<sup>1</sup> Es interesante orientar nuestra concepción de ‘canon’ en el sentido que lo entiende Mignolo (1998): “A nivel de las fronteras culturales, un canon debería considerarse como relativo a la comunidad y no como una relación jerárquica respecto a un canon fundamental, ni tampoco dentro de un modelo evolutivo en el que los ejemplos canónicos se convierten en el paraíso al que aspiran las literaturas y en medida de la organización jerárquica” (Mignolo en Sullà, E. comp, 1998: 245). En ese sentido, más adelante sugiere que la mejor postura ante la necesidad de trabajar con cánones es intentar un movimiento descentralizador y en ese gesto construir un lugar para incluir otro corpus y así dar cuenta de la variedad de formas canónicas posibles.

Actualmente, Salta parece estar algo alejada del corsé que la ajustaba a los márgenes de la cultura letrada y gestionada predominantemente por hombres y, por tanto, se avizora progresivamente con un sentido mucho más amplio, integral, heterogéneo y diverso, tanto desde el ámbito de su producción literaria como también desde diversas posturas teórico-críticas. Sin embargo, esto no quita que sigan en vigencia miradas aristocratizantes y homogeneizadoras en la formación de las representaciones de la literatura de la provincia y en muchas de sus prácticas asociadas. De hecho, el mecanismo de autodescripción que impone la cultura hegemónica sobre todo el sistema semiótico en su conjunto cala profundo en los discursos, las prácticas y las representaciones, relegando ciertas producciones al margen y redefiniendo otras como centrales. Esto es comprobable especialmente al considerar los perfiles de algunas prácticas culturales oficiales, financiamientos de proyectos y obras, conformación de antologías literarias, etc.

El marco contextual en el que aparece la producción y la gestión de Salas es, entonces, preponderantemente heterogéneo, ya que está sentado sobre las bases de una tradición patriarcal literaria en la provincia muy fuerte pero que a su vez se encuentra ya interceptada por importantes discusiones culturales y políticas que se originaron en espacios de lucha reivindicativa feminista y reposicionamiento de la mujer en el campo de acción y producción cultural. Como consecuencia, la presencia de Salas entroncada en una herencia viva de trayectorias independientes y de mujeres en las letras, da continuidad a un camino fértil que viene interpelando las identidades instituidas en torno a los discursos femeninos y proponiendo otras imágenes y territorios de la mujer a la vez que nuevas exploraciones del discurso literario local. En estas líneas de trabajo, como rescata Soria (2016), la escritura femenina fue configurando las prácticas disidentes que desplazan el estereotipo poético de la mujer devota y abnegada, aferrada a la tradición hegemónica hacia otros lenguajes, intereses y apuestas. Por lo que resulta fundamental situar el caso analizado “en el concierto de los discursos sociales con los que interactúa para reconocer los vínculos interdiscursivos que establece con otras textualidades...” (Soria, 2016: 72).

Para recrear ese devenir heterodoxo, es imprescindible referir al proyecto artístico, colectivo e interdisciplinar de La Carpa en la década del 40 que “marcó rupturas y enfrentamientos con prácticas y discursos dominantes: la tradición literaria y poética imperante, la política cultural y editorial de la época, la figura/rol del intelectual-artista y la poca visibilización de la producción literaria femenina” (Soria, 2016: 73). A

partir de este movimiento de intelectuales y artistas, podemos pensar en una renovación no solo en las formas de sociabilizar y producir literatura, sino también en las formas clásicas del verso y las perspectivas de las temáticas propias de las tradiciones instauradas por poetas consagrados de la provincia. Así, siguiendo a Soria, este proyecto propuso otra forma de asumir lo regional a partir de la construcción de una conciencia regional y la formación de redes entre los artistas de las distintas provincias, habilitando otras líneas de sensibilidad e inaugurando un nuevo modo de practicar la cultura y la literatura de la región (entiéndase: la colectividad, la artesanidad, la interdisciplinariedad, la salida a espacios diferentes, el trabajo regional, la generación de redes). Además, el desarrollo intelectual femenino empieza a generar en este contexto espacios de visibilidad a partir de la disposición y la lucha puesta en derribar muros y abrirse paso en un entorno de hegemónica exposición masculina y patriarcal.

Otro antecedente de trabajo literario grupal y femenino que sentó las bases de un sentido de pertenencia colectivo lo encontramos en el caso de “Tala” que, hacia 1947, tuvo en Mercedes Clelia Sandoval una de sus más activas gestoras culturales. Las publicaciones literarias y la actividad cultural del grupo insisten en la necesidad del desplazamiento de los estereotipos femeninos (novia abnegada y cristiana, protectora de los valores morales del hogar) para abrir caminos a otros temas, intereses y apuestas: “la angustia existencial y la sociedad, el sufrimiento del indio, la mujer de la periferia, la problemática del inmigrante, la ausencia del ser amado, el erotismo, la poesía amoratoria” (Soria: 106). Incluso, toda esta apertura temática estuvo acompañada por una apertura formal a otros modelos poéticos. Sin embargo, como aclara Soria, aun así la sociedad salteña de mediados del siglo XX “desconoció y desmereció la importancia de la expresión poética femenina” (Soria: 112).

Por su parte, Elisa Moyano (2018) al repasar la trayectoria de la generación del '80 del siglo XX recupera el trabajo de grupos de mujeres que decididamente rompen con los mandatos del patriarcado en torno a la escritura y el rol de la mujer en la cultura (como construir un entorno armonioso y cálido y escribir sobre el amor, la familia y la religión): “el frente “Retorno”/ *Hoja de poesía* rompe lo realizado anteriormente en Salta, no sólo en lo que hace a poéticas diferenciadas, sino también en el hecho de dar fin a grupos predominantemente masculinos en las letras de la provincia” (Moyano, 2018: 54).

Otra referente del movimiento y el accionar en este espacio de la cultura y la escritura de Salta es la poeta Teresa Leonardi Herrán, quien fuera recientemente

homenajeada por las coordinadoras del N° 3 de la Revista digital *Enciudarte* destinada a la escritura de mujeres de la región<sup>2</sup> con palabras que aquí retomamos ya que hacen un breve repaso de la significación de Leonardi en la construcción de la figura firme y autónoma de la mujer en las letras y la cultura:

Como figura representativa de estas escrituras, nos pareció oportuno rendir un homenaje a quien supo inscribir –no sólo con lenguaje literario sino también con el cuerpo militante- su voz en el escenario social de la región. (...) una de las razones por las que ella impactó de manera contundente en la vida cultural de Salta fue que- sin interrupciones- mantuvo la vitalidad de su compromiso en la difusión del arte como derecho de los pueblos. Numerosos testimonios recuerdan esta faceta de la escritora como promotora cultural, siempre dispuesta a dictar talleres de poesía, ofrecer conferencias y charlas sobre diversos temas, escribir artículos de crítica literaria y cultural, acompañar a jóvenes escritores y escritoras en su formación, presentar libros de amigos y colegas, asistir a actividades culturales, entre otros muchos gestos de disposición y apertura. (Roxana Juárez y Josefina Soria)

Por su parte, la crítica literaria Marta Ibáñez (2019), haciendo hincapié en el carácter disruptivo de la obra de esta gran poeta en la escena cultural de Salta, afirma que la poesía de “Kuky” incomoda y desacomoda, entre otras cosas, porque:

...se atreve a nombrar lo indecible en una ciudad resistente a los cambios. Confrontada con viejas categorías o valoraciones que identifican al arte como el dominio de lo bello, de lo sublime, reservorio de la armonía y las buenas palabras, esta poesía nos recuerda que el arte de todos los tiempos ha cobijado lo anómalo, lo extraño, lo prohibido en un gesto desafiante, donde se afina su poder revulsivo para desacartonar lo establecido (2019, *Enciudarte*).

Con este breve recorrido, concluimos una posible revisión por la escritura y la presencia activa de mujeres en la escena cultural salteña previa a la irrupción de Fernanda Salas. Como dijimos más arriba, es imprescindible considerar en estos antecedentes la actividad de grupos de trabajo colectivo, independiente y artesanal que sientan las bases de esta tradición alternativa de gestión literaria y cultural en Salta.

---

<sup>2</sup> <https://enciudarte.wordpress.com/numero-1-abril-2014/numero-3-noviembre-2019/> (entre los muchos homenajes en reconocimiento a la trayectoria de “Kuky” Leonardi de Herrán tras su partida física en el 2019).

### La actividad de Salas en la escena cultural de Salta

pero yo	De esta fingida isla
Quiero orillas	No tenemos horizonte
De agua	que mirar
De sal	El cielo y el mar no se
Donde mojar mis pies	unen
No éste	
Valle de lagrimas	El poema late debajo
Pueblo	De mi piel escama
que quiere ser ciudad	Quiere salir
	Trepar los techos
Esos mismos cerros que	Tocar el cielo
limitan los parámetros	Gritar
Con los que medimos	Muy fuerte
Medimos amor	Desarmarse en la
	espuma
Medimos	Quiere ser aire
Uno no imagina el fin	Quiere ser aire

La producción de Fernanda Salas<sup>1</sup>, cuya trayectoria en el mundo de las letras de la provincia podemos ubicar al menos desde el 2010 con la autopublicación de su primer libro (Killa Producciones) y la apertura de su blog literario, continúa explorando espacios y recorridos que rompen con los estereotipos locales. Pensar en una mujer, poeta, editora independiente, tallerista, feriante, habitadora poética de las redes sociales, son sólo algunas pautas que nos abren el panorama de una artista que se va renovando en cada rumbo de su palabra y de su acción. Simultáneamente, este movimiento va redefiniendo las formas, las causas, las fachadas y las profundidades del espacio que habita. Descubrimos en su producción una ciudad de Salta a través de modos de percepción escritos no sólo en el papel, sino también en la pantalla, en un cuerpo, en las miradas, en las sensaciones. Su recorrido, por tanto, da continuidad y renueva los proyectos anteriormente gestados desde la escritura femenina y la práctica artística independiente e interdisciplinaria.

Sus primeros pasos en la literatura de Salta son cercanos a *Kamikaze*, un grupo de escritores que se caracterizó por reformular el cuestionamiento a la

---

<sup>1</sup> La propuesta es advertir cómo se comporta la noción de frontera en este caso. Como explica Hernández- Sampieri (2014) este tipo de estudio de caso consiste en realizar un análisis detenido sobre una unidad integral o una instancia del fenómeno como objeto de estudio con el propósito de que resulte útil para responder al planteamiento del problema, para probar una hipótesis o para desarrollar una teoría. Es necesario aclarar que el estudio de caso cualitativo no persigue ninguna generalización, como indica Hernández- Sampieri, debido a que la transferencia es muy difícil de alcanzar. El objetivo más precisamente es representar al caso de manera auténtica.

representación conservadora y excluyente de la literatura de la provincia. De hecho, como resalta Raquel Guzmán (2020), la transformación del campo literario salteño durante el nuevo milenio se vio fuertemente renovada por el grupo y su producción no sólo diferente sino también confrontativa, que sentó sus bases en el seguimiento de una “contragenealogía” de autores pertenecientes no a los centros ilustrados de la cultura sino al circuito más popular (Jesús Ramón Vera y Jesús Ferreyra). Ese grupo de artistas construyó, desde distintos frentes (la autoedición, las presentaciones callejeras y por circuitos alternativos, la confluencia con otras manifestaciones artísticas, temáticas y lenguajes nuevos y rebeldes, etc.), la posibilidad de abrir otros espacios para lo literario y lo cultural, acción que podemos ubicar en la línea de las exploraciones alternativas por las prácticas culturales que antes señalamos. Si bien Salas no perteneció oficialmente a ese grupo sino que colaboró de forma muy cercana, el contexto generado significó un espacio de producción clave para la actividad de la poeta.

Para organizar un panorama de la trayectoria de la escritora, sería preciso abrirnos camino por diferentes vertientes. Con respecto a su escritura propiamente dicha (que no constituye el objeto de análisis de este trabajo), podemos decir que sostiene la tarea de crear un lenguaje poético propio y desprendido de mandatos heredados de una tradición cultural andrógena y localista. Por otra parte, los lugares de circulación de su palabra recorren las publicaciones y autopublicaciones artesanales, independientes, en las redes sociales (blog, tumblr, face, instagram), revistas, antologías, ferias, festivales, talleres, muestras colectivas e intervenciones<sup>2</sup> y una larga serie de trabajos colectivos y colaborativos en distintas redes que fue estableciendo a partir de sus vínculos con editorxs, escritorxs y otrxs actorxs culturales<sup>3</sup>. Como vemos, se trata de recorridos al margen de los espacios puramente comerciales y formales, y no siempre anclados en los formatos de circulación tradicional.

Una característica esencial de su trayectoria es la apertura creativa, la flexibilidad de las formas y la versatilidad que se destacan no sólo en su escritura individual sino a la hora de proponer y generar espacios comunales para el arte. Con lo dicho, la obra y la actividad cultural de Salas se encauzan en una trayectoria que bien podemos caracterizar como anfibia, indefinida, mutante, múltiple y/o alternativa en

<sup>2</sup> Por ejemplo, “Octubre rojo”, “Bajo un sol amarillo”, Proyecto Belgrano 1527, “Vidas privadas”, “En la vorágine”, Sumergible, Pollera Pantalón, Barriando Puentes, Clínica de escritura, entre otros.

<sup>3</sup> Como ser: Francisco Speicher, Fernando Qüerio, Andrea Mansilla, Cecilia Toconás, Jimena Pallarols, Pablo Espinoza, Ana Azurmendi, Florencia Arias, Fernanda Álvarez Chamale, etc.

tanto, por ejemplo, intenta sacar a la poesía de sus lugares de circulación habitual y llegar a otros lectores (o no lectores) abriéndose paso por espacios independientes, colectivos, interactivos, autogestivos y virtuales a la vez que cruza eventualmente participaciones con actividades oficiales o institucionales de la provincia y el medio (ferias de libro, charlas académicas, lecturas en eventos organizados por Cultura, entre otros). Esta actividad va trazando un mapa cultural, polisémico y diverso, como todo camino fronterizo.

Es indispensable resaltar la fundación y el sostenimiento en el tiempo de dos apuestas sumamente significativas en su trayectoria:

1-*Killa Producciones*, espacio a partir del cual no sólo se dedicó a la edición y publicación de su obra y de la de otros autores del entorno con un trabajo totalmente casero, manual y autofinanciado, sino que también la lanzó a la organización y producción de distintos tipos de eventos públicos que reunieron a artistas de diferentes ramas;

2-la publicación a través de las redes sociales (*amapolalunática.blogspot.com.ar*, *ferlunatica.tumblr.com*, *amapolayeah.tumblr.com* *Fer Salas* Facebook, *fur\_lunar* Instagram) y la generación, en estos ámbitos, de vínculos virtuales desde las experiencias de circulación de la palabra poética en formatos no específicos para tal fin. Estas experiencias le permitieron continuar explorando sus intereses iniciales: los diálogos de la poesía con otras artes y esferas de su vida personal/pública y las dinámicas de recepción de la literatura por parte de lectores asiduos y de lectores ocasionales.

Se trata, por tanto, de dos instancias de circulación: una por espacios muy “concretos” desde el punto de vista de la voluntad de generar el encuentro cercano con los lectores/espectadores y sus experiencias de recepción y, otra, por espacios “virtuales” de difusión que significaron la apertura de una comunidad virtual de lectores/seguidores. Ambos casos le permitieron concretar y experimentar uno de sus mayores intereses: la exploración de los límites del arte en el gesto de pensarlo por fuera de las fronteras (por ejemplo, de las fronteras de las representaciones instauradas de forma rígida, de los soportes uniformes y del libro en su formato de circulación por los grandes conglomerados editoriales, de la soledad de cada disciplina, de las relaciones entre creadores y receptores, de la vida privada y la vida pública). Esto rompe no sólo con los preconceptos en torno a la literatura, sino también con una perspectiva cerrada de región y de tradición.

Por lo tanto, el caso de Fernanda Salas deja a la luz la hibridez de sus trayectos de gestión cultural. Su forma de habitar espacios comunales, colectivos o interdependientes da cuenta de una situación de frontera cultural, de una producción en un “entre”. Incluso, sus participaciones en espacios oficiales y legitimados por ideologías políticas que en parte podrían ser ajenas a su posicionamiento -como la Secretaría de Cultura de la Provincia- nos permiten pensar en una identidad móvil, que se desplaza estratégicamente por ambientes hegemónicos y marginales como un gesto político que le permite concretar sus propósitos e incluso desplazar los sentidos artísticos y culturales centrales de su lugar tradicional. Como dijera Alejandra Cebrelli a propósito de otros proyectos comunicacionales locales, son: “formas de comunicación elaboradas en y desde una frontera cultural que oponen al individualismo neoliberal un esfuerzo de reconstitución de lo comunal como pilar de su autonomía” (Cebrelli, 2018: 27).

De hecho, Salas al hacer uso de las redes sociales las transforma en herramientas aptas para la difusión de acciones culturales (ferias, festivales, clínicas de poesía, etc.) y de su producción literaria, generando por este medio la conformación y consolidación de una comunidad de lectorxs, de escritorxs y de interesadx<sup>4</sup>. De la misma forma, ella participa de otros circuitos de lectura y escritura de distintas partes del mapa desplazándose por los márgenes de los mercados editoriales que representan grandes intereses comerciales o de otros espacios de difusión y reconocimiento masivos. Para ella las redes -lejos de ser obstáculos para la formación de lectores- significan una fuente inagotable de lecturas. Si bien -como ella misma explica en un debate en torno a la poesía y la edición- muchas veces no recuerda o no sabe qué autorx está leyendo mientras “navega”, o si es dichx escritorx es reconocidx mundialmente o no, lee y arma sus redes muy nutridas con las posibilidades que le dan los medios de comunicación actuales. Reconoce también distintos festivales, blogs y canales de YouTube en los que circulan poesía, escritorxs y lectorxs. Allí, entiende, la poesía está viva y transformándose permanentemente en nuevos formatos y conceptos.

---

<sup>4</sup> Cebrelli plantea que las redes sociales podrían entenderse como estrategias comunicacionales de fronteras al analizar, por ejemplo, el uso que hacen de ella como prosumidores y no consumidores integrantes de comunidades indígenas ya que: “...son prosumidores capaces de subvertir los usos de las redes sociales para transformarlas en herramientas aptas para la reproducción de las cadenas de prácticas, saberes y discursos necesarios para aglutinar a los miembros de comunidades diezmadas por el exilio y para reproducir la memoria colectiva, es decir, la cultura en la que se sostienen identidades en diáspora” (Cebrelli, 2018: 28).

Ahora el poema podía tener forma, y no sólo como los caligramas, podía tener luz o cualquier soporte o elemento de las demás disciplinas, podía combinarse con el cuerpo y saltar de la página. (Salas, 2013: 146)

Si pensamos en la lógica del foro (intercambios entre usuarios) y de la red social en general vemos cómo se van generando tramas comunitarias y creando circuitos alternativos que “reúnen” lectores y escritores. En ese contexto se forjan subjetividades y modos de existencias que, aunque virtuales y planteadas en la red, tienen un innegable valor identitario. Como indica Cebrelli (2018) para otros casos, se trata efectivamente de estrategias comunicacionales de frontera que constituyen novedosos espacios de pertenencia desde el punto de vista que se subvierte el uso esperado de las redes (ese en el que prima la lógica comercial de mercado, individualista, donde se valora la imagen por encima del contenido, etc.) por otro en donde lo artístico es espacio para el desarrollo de proyectos en redes colectivas, los libros y las publicaciones son de libre acceso, los efectos de lectura y los comentarios pueden ser socializados por los lectores, etc. Salas construye, pues, un uso personalizado de las redes, en el que sus intereses se van conjugando, fusionando, complementando (literatura, militancia, yoga, maternidad, etc.) y se va conformando así un espacio literario habitado por la heterogeneidad y la pluralidad de lenguajes (verbal, auditivo y visual; público e íntimo; político y cultural; etc.). La red se usa como alternativa a la publicación en papel, como herramienta de difusión, como forma de mantener activo el circuito de producción y recepción. Se dinamiza así el sistema literario de la provincia generando desde esta actitud fronteriza otra forma de la poesía, de sus prácticas y sus soportes. Pensamos, pues, en la lógica de la resistencia y la búsqueda de territorio con identidad propia.

### Palabras finales

Uno se pasa la vida juntando  
Recortes  
De vida  
Y la vida  
Se va  
Se borra  
Se  
e s c a p a<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> El poema “será siempre Salta?” fue publicado por Fernanda Salas en <http://amapolalunatica.blogspot.com/> el 31 de julio del año 2012 y acompaña la el recorrido del presente artículo fraccionado en cinco partes.

Detenernos en el caso de Fernanda Salas desde el punto de vista del funcionamiento de la frontera como dispositivo semiótico generador de sentidos nos permite posicionarnos en una perspectiva que focaliza en las vías de escape a las formas habituales de entender la dinámica de la literatura en Salta. La trayectoria de la autora se va enraizando en tradiciones alternativas gestadas tanto por generaciones previas en la cultura literaria de la provincia y de la región como por dinámicas propias del contexto de globalización. De manera que, siguiendo esos rumbos alternos, Salas va construyendo un territorio propio aunque siempre de forma colectiva, interactiva, interdependiente. Se visualiza, entonces, en una voz particular un proceso colectivo que aglutina elementos del pasado con otros novedosos dinamizando la movilidad de las prácticas literarias.

Con respecto a sus publicaciones en las redes y el diálogo que el discurso literario establece allí con otros discursos (fotografía, videos con prácticas de yoga, música) nos conducen a pensar -desde Lotman- cómo las fronteras porosas entre los distintos tipos de mundos semióticos traducen lenguajes y generan nuevos sentidos. En ese punto de encuentro e intercambio se desdibujan las definiciones de cada espacio de significación y vacilan los sistemas de representación: ¿qué es el poema? ¿hasta dónde llega su cuerpo (el del poema, el de la enunciativa)? ¿qué es el cuerpo; es palabras, son movimientos? ¿Qué implican las fugas de sentido?

Así, el entorno virtual/independiente/artesanal puede pensarse como una alegoría, una muestra o una representación de los vaivenes en la construcción del territorio propio y 'otro'. En ese ambiente indefinido, se ensayan trazos azarosos que van intentando construir una figura que cada vez consigue mutar más desde sus bordes hacia lo desconocido. Es el espacio de lo incierto y de lo inestable. Así efectivamente, como dijera Andrea Mellado, "el sujeto más que tener una cultura, la hace" (Mellado, 2015: 67). El hecho de que ciertos grupos y escritores/as construyen su propio centro y su propia cultura, hace evidente aquello que una perspectiva de frontera nos ayuda a entender: ningúnx se autorepresenta como frontera de otro sistema, sino que construye su propia centralidad y dispone sus fronteras. Salas, por caso, motoriza la cultura desde el lugar propio, íntimo: la casa, la propia práctica con el cuerpo y la palabra. La región propia y central. Nos interesa, en definitiva, estudiar estas escrituras y recorridos culturales en tanto multiplican y cuestionan nociones tan encorsetadas como las de región, ciudad, literatura, lectura, escritura, género literario o tradición.

## Bibliografía

Adet, W. (2007) [1982] *Cuatro siglos de literatura salteña. 1582-1981*. Vol. I. Salta: Ed. El Robledal.

Bocco, A. (2015) "Literatura fronteriza: un modo de emergencia de la heterodoxia literaria" en Corona Martínez, C. y A. Bocco (comp.) *Más allá de la recta vía. Heterodoxias, rupturas y márgenes de la Literatura Argentina*. Cba.

Bocco, A. y Cebrelli, A. (2018) Dossier "Estudios de frontera (segunda Parte)" en *Cuadernos de Humanidades*, N° 29, UNSa, pp. 13 a 18. 2018. <http://humani.unsa.edu.ar/cdh/index.php/CDH/article/view/28>

Cebrelli, A. (2012) "Cuando la identidad es colectiva. Narrativas del yo e identidades emergentes" en Cebrelli, A. y V. Arancibia *Luchas y transformaciones sociales en Salta*. Salta: ANPCYT-CEPIHA.

\_\_\_\_\_ (2018) "Hacia una epistemología fronteriza y situada para la comunicación. Redes, saberes y articulaciones otras" en *Cuaderno de Humanidades N°29*. Salta:

Díaz Pas, J. M. (2015) *Las literaturas plebeyas en Salta a comienzos del siglo XXI*. [Tesis de licenciatura no publicada].

Guzmán, R. (2012) "La ciudad en el poema/el poema en la ciudad" en Rodríguez, S. y R. Guzmán (Coord.) *La ciudad y sus representaciones. Arte y literatura a fin de milenio*. Salta: EUNSa.

Hernández Sampieri, R. (2014) Cap. IV "Estudio de casos" en *Metodología de la investigación*.

Juárez, R. y J. Soria (Coord) (2019) *Enciudarte N°3 "Mujeres x mujeres. Escritoras y lectoras del NOA"*. Revista digital. <https://enciudarte.wordpress.com/numero-1-abril-2014/numero-3-noviembre-2019/>

Kaliman, R. (1993) "La palabra que produce regiones: Castilla, Aparicio, Pereyra" (UNT: CONICET) en *Cuaderno de cultura*. Departamento de cultura. Serie Humanidades.

Lotman, J. (1982 [1970]) *Estructura del texto artístico*. Istmo: Madrid.

Lotman, J. (1979) "La semiótica de la cultura y el modelo de texto"; "Un modelo dinámico del sistema semiótico" en Juri Lotman y Esc. de Tartu, ibídem, pp. 93-110

Lotman, J. y B. Uspenski (1979) "Sobre el mecanismo semiótico de la cultura" en Juri Lotman y Esc. de Tartu *Semiótica de la cultura*, Madrid: Cátedra, pp. 67-92.

Lotman, J. (1996) *La semiósfera I. Semiótica de la cultura y del texto; La semiósfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio; La semiósfera III. Semiótica de las artes y de la cultura*. Madrid: Cátedra.

Mellado, L. A. (2015). "La Patagonia como versión de una distancia", en *Revista Alpha*. Universidad de los Lagos, Chile, Diciembre, N° 41, pp. 65-72.

Mignolo, W. (1989) "Teorizar a través de fronteras culturales" en *RCLL*, 17, 33, pp. 103-112; (2003). *Historias locales / diseños globales. Colonialidad, pensamientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.

Mignolo, W. (1998) "Los cánones y (más allá de) las fronteras culturales (o ¿de quién es el canon del que hablamos?)" en Sullá, E. (comp.) *El canon literario*. Madrid: Arco/libros.

Moscardi, M. (2015) *La máquina de hacer libritos. Poesía argentina y editoriales independientes en la década de los noventa*. Mar del Plata: PuenteAéreo.

Moyano, E. (2018) *Mujeres amordazadas: la generación literaria de los '80 o de la posdictadura en Salta*. Bs.As.: Corregidor.

Nallim, A. (2012) *Por la cornisa urbana: literatura argentina del nuevo milenio*. en Rodríguez, S. y R. Guzmán (Coord.) *La ciudad y sus representaciones. Arte y literatura a fin de milenio*. Salta: EUNSa.

Rodríguez, S. (2012) "Arte digital: nuevas formas narrativas del espacio urbano" en Rodríguez, S. y R. Guzmán (Coord.) *La ciudad y sus representaciones. Arte y literatura a fin de milenio*. Salta: EUNSa.

Salas, F. (2013) "Dónde estamos" en Guzmán, Massara y Nallim (directoras) *La Literatura del Noroeste Argentino. Reflexiones e investigaciones. Vol. III*. Jujuy: EDIUNJU, pp. 145-151.

Soria Quispe, J. M. (2016) *Configuraciones estético-políticas en el discurso literario y crítico de Sara San Martín* [tesis de licenciatura no publicada].